



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Sv Vida

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Al Ill[ustrissi]mo Y Excell[sissi]mo Señor El S[eñ]or Dvqve Conde De
Olivares Del Consejo De Estado Y Cavallerizo Mayor De Sv Magestad.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41356

AL ILL^{MO} Y EXCELL^{MO} SEÑOR
EL S^{OR} DVQVE
CONDE DE OLIVARES
DEL CONSEJO DE ESTADO
Y
CAVALLERIZO MAYOR
DE SV MAGESTAD.



OR carta de V.E. escri-
ta al S^{or} Cardenal de la
Cueua, vino à mi noti-
cia el grande gusto que
V.E. tendria en ver las Obras de la
S.Madre TERESA DE IESVS im-
pressas en tres tomos, en mejor for-

A 2 ma

ma y letra que hasta aqui corrian. En cumplimiento deste su buen desseo de V. E. busqué todas las que se hallauan impressas en diuerfos lugares de España : y despues diuidiendolas, segun la materia, en tres partes, las he hecho estampar ; y estampadas las ofrezco à V. E. paraque las reciba debajo de su amparo y proteccion , alegando por titulo el ser , como es, la santa Patrona y Protectora de V. E. y sus acciones , encaminadas al mayor seruicio de las dos MAGESTADES, DIVINA, y HVMANA. La Santa Madre, que como oliua fructificò en el palacio de
Dios,

Dios, prospere las acciones de V.E.
como yo su muy humilde seruidor
desseo. En Anueres, en la Em-
prenta Plantiniana, à 1. de Iulio
de M. D C. X X X.

Balthasar Moreto.



13 CAR.

CARTA
DEL R. P. MAESTRO
F. LVYS DE LEON
A LAS MADRES
PRIORA ANA DE IESVS
Y
RELIGIOSAS CARMELITAS
DESCALÇAS
DEL MONESTERIO DE MADRID;
EN RECOMMENDACION
DEL ESPIRITV Y DOCTRINA
DE LA S. MADRE
TERESA DE IESVS.



*O no conoci, ni vi à la MADRE TE-
RESA DE IESVS, mientras estubo en la
tierra: mas aora que viue en el cielo,
la conozco y veo casi siempre en dos
imagenes viuas, que nos dexò de si,
que son sus hijas, y sus Libros; que à mi juyzio son
tambien testigos fieles, y mayores de toda excepcion, de
sus*

su grande virtud. Porque las figuras de su rostro si las viera, mostraránme su cuerpo: y sus palabras, si las oyera, me declararán algo de la virtud de su alma: y lo primero era comun, y lo segundo sugeto à engaño, de que carecen estas dos cosas en que la veo aora: que, como el Sabio diz e, el hombre en sus hijos se conoce. Porque los frutos que cada uno dexa de si quando falta, effos son el verdadero testigo de su vida: y por tal le tiene Christo, quando en el Euangelio, para differenciar al malo del bueno, nos remite solamente à sus frutos. De sus frutos, diz e, los conocereys. Ansi que la virtud y santidad de la Madre TERESA, que viendola à ella, me pudiera ser dudosa y incierta; essa misma aora no viendola, y viendo sus Libros, y las obras de sus manos, que son sus hijas, tengo por cierta y muy clara. Porque por la virtud que en todas resplandece, se conoce sin engaño la mucha gracia que puso Dios en la que hizo para Madre deste nuevo milagro, que por tal deue ser tenido, lo que en ellas Dios aora haze, y por ellas.

Que si es milagro lo que auiene fuera de lo que por orden natural acontece, ay en este hecho tantas cosas extraordinarias y nuevas, que llamarle milagro, es poco; porque es un ayuntamiento de muchos milagros. Que un milagro es, que una muger, y sola, aya reducido à perfeccion una Orden en mugeres y en hombres.

Y otro,

CARTA DEL P. F. LVYS DE LEON

Y otro, la grande perfeccion à que los reduxo. Y otro y tercero, el grandissimo crecimiento, à que ha venido en tan pocos años, y de tan pequeños principios, que cada una por si son cosas muy dignas de considerar. Porque no siendo de las mugeres el enseñar, sino el ser enseñadas, como lo escribe S. Pablo, luego se vee que es marauilla nueva, una flaca muger tan animosa, que emprendiesse una cosa tan grande; y tan sabia y eficaz, que saliesse con ella, y robasse los coraçones que trataua para hazerlos de Dios, y lleuasse las gentes empos de si à todo lo que aborrece el sentido. En que, à lo que yo puedo juzgar, quiso Dios en este tiempo, quando parece triumphar el demonio en la muchedumbre de los infieles que le siguen, y en la porfia de tantos pueblos hereges que hazen sus partes, y en los muchos vicios de los fieles que son de su vando, para enuilecerle, y para hazer burla del, ponerle delante, no un hombre valiente, rodeado de letras; sino una muger pobre, y sola, que le desafiase y leuantasse vadera contra el, y hiziesse publicamente gente que le vença, y huella, y acocee: y quiso sin duda para demostracion de lo mucho que puede en esta edad, adonde tantos millares de hombres, unos con sus errados ingenios, y otros con sus perdidas costumbres, aportillan su reyno, que una muger alumbrasse los entendimientos, y ordenasse las costumbres de muchos.

chos, que cada dia crecen para reparar estas quiebras.

Y en esta vejez de la Iglesia tuuo por bien de mostrarnos, que no se envejece su gracia; ni es aora menos la virtud de su espíritu, que fue en los primeros y felices tiempos della: pues con medios mas flacos en linaje que entonces, hazelo mismo, ò casi lo mismo que entonces. Porque, (y este es el segundo milagro) la vida en que vuestras Reuerencias viuen, y la perfeccion en que las puso su Madre, que es, sino un retrato de la santidad de la Iglesia primera? Que ciertamente lo que leemos en las historias de aquellos tiempos, esso mismo vemos aora con los ojos en sus costumbres: y su vida nos demuestra en las obras, lo que ya por el poco uso parecia estar en solos los papeles y las palabras: y lo que leydo admira, y apenas la carne lo cree, aora lo ve hecho en vuestra Reuerencia, y en sus compañeras. Que desasidas de todo lo que no es Dios, y ofrecidas en los braços de su Esposo diuino, y abraçadas con el, con animos de varones fuertes en miembros de mugeres tiernos y flacos, ponen en execucion la mas alta y mas generosa Philosophia, que jamas los hombres imaginaron: y llegan con las obras, adonde en razon de perfeta vida, y de heroica virtud, apenas llegaron con la imaginacion los ingenios. Porque huellan la riqueza, y tienen en odio la libertad, y desprecian la honra, y aman la humildad y el trabajo: y todo su estudio

B

es,

es, con una santa competencia, procurar adelantarse en la virtud de continuo; à que su Esposo les responde con una fuerça de gozo, que les infunde en el alma, tan grande, que en el desamparo, y desnudez de todo lo que da contento en la vida, posseñ un thesoro de verdadera alegria, y huellan generosamente sobre la naturaleza toda, como esentas de sus leyes, ò verdaderamente como superiores à ellas. Que ni el trabajo las cansa, ni el encerramiento las fatiga, ni la enfermedad las descaee, ni la muerte las atemoriza, ò espanta, antes las alegra y anima. Y lo que entre todo esto haze maravilla grandissima, es el sabor, ò si lo auemos de dezir ansi, la facilidad, con que hazen lo que es estremadamente dificultoso de hazer. Porque la mortificacion les es regozijo; y la resignacion, juego; y passatiempo, la asperez a de la penitencia: y como si se anduuiessen solazando y holgando, van poniendo por obra lo que pone à la naturaleza en espanto, y el exercicio de virtudes heroicas le han conuertido en un entretenimiento gustoso, en que muestran bien por la obra la verdad de la palabra de Christo, que su yugo es suauue, y su carga ligera. Porque ninguna seglar se alegra tanto en sus adereços, quanto à vuestras Reuerencias les es sabroso el viuir como Angeles. Que tales son sin duda, no solo en la perfeccion de la vida, sino tãbien en la semejança y vnidad que entre si tienen en ella:

ella:

ella : que no ay dos cosas tan semejantes, quanto lo son todas entre si, y cada una à la otra, en la habla, en la modestia, en la humildad, en la discrecion, en la blandura de espíritu, y finalmente en todo el trato y estilo. Que como las anima una misma virtud, ansi las figura à todas de una misma manera, y como en espejos puros resplandece en todas un rostro, que es el de la Madre santa, que se traspassa en las hijas.

Por donde, como dezia al principio, sin auerla visto en la vida, la veo aora con mas evidencia : porque sus hijas no solo son retratos de sus semblantes, sino testimonios ciertos de sus perfecciones, que se les comunican à todas, y van de unas en otras, con tanta presteza cundiendo, que (y es la marauilla tercera) en espacio de veynte años, que puede auer desde que la S. Madre fundò el primer Monesterio hasta este que aora se escribe, tiene ya llena à España de Monasterios, en que sirven à Dios mas de mil Religiosos, entre los quales vuestras Reuerencias las Religiosas reluzen como los luzeros entre las estrellas menores. Que como diò principio à la reformation una bien aueturada muger, ansi las mugeres della parece que en todo lleuan ventaja : y no solamente en su Orden son luzes de guia, sino tambien son honrra de nuestra naciõ, y gloria de aquesta edad, y flores hermosas que embellecen la esterilidad destes siglos, y ciertamente partes

de la Iglesia de las mas escogidas, y viuos testimonios de la eficacia de Christo, y prueuas manifestas de su soberana virtud, y expressos dechados en que hazemos casi experiēcia de lo que la Fe nos promete. Y esto quanto à las hijas, que es la primera de las dos imagines.

Y no es menos clara ni menos milagrosa, la segunda que dixe, que son las escrituras y Libros: en los quales sin ninguna duda quiso el Espiritu santo, que la Madre TERESA fuesse vn exemplo rarissimo: porque en la alteza de las cosas que trata, y en la delicadeza y claridad con que las trata, excede à muchos ingenios: y en la forma del dezir, y en la pureza y facilidad del estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en una elegancia desafeytada que deleyta en estremo, dudo yo que aya en nuestra lengua escritura que con ellos se yguale. Y ansi siempre que los leo, me admiro de nueuo: y en muchas partes dellos me parece, que no es ingenio de hombre el que oygo: y no dudo sino que hablaua el Espiritu santo en ella en muchos lugares, y que le regia la pluma y la mano, que ansi lo manifiesta la luz que pone en las cosas oscuras, y el fuego que enciende con sus palabras en el coraçon que las lee. Que dexados aparte otros muchos y grandes provechos, que hallan los que leen estos Libros, dos son, à mi parecer, los que con mas eficacia hazen.

Vno, facilitar en el animo de los lectores el camino
de

de la virtud: y otro, encenderlos en el amor della y de Dios. Porque en lo uno es cosa maravillosa, ver como ponen à Dios delante los ojos del alma, y como le muestran tan facil para ser hallado, y tan dulce, y tan amigable para los que le hallan: y en lo otro no solamente con todas, mas con cada una de sus palabras pegan al alma fuego del cielo, que la abraza y deshaze. Y quitandole de los ojos y del sentido todas las dificultades que ay, no para que no las vea, sino para que no las estime ni precie, dexanla no solamente desengañada de lo que la falsa imaginacion le ofrecia, sino descargada de su peso y tibieza, y tan alentada, y, si se puede dezir ansi, tan ansiosa del bien, que buela luego à el con el desseo que hierue. Que el ardor grande, que en aquel pecho santo viuia, salió como pegado en sus palabras, de manera que leuantan llama por donde quiera que passan, de que vuestras Reuerencias, entiendo yo, son grandes testigos, porque son sus dechados muy semejantes. Porque ninguna vez me acuerdo leer en estos Libros, que no me parezca oygo hablar à vuestras Reuerencias; ni al reues nunca las oy hablar, que no se me figurasse que leyà en la Madre: y los que hizieren experiencia dello, veràn que es verdad. Porque veràn la misma luz, y grandezca de entendimiento en las cosas delicadas y difficultosas de espíritu, la misma facilidad y dulçura en dezirlas, la

CARTA DEL P. F. LVYS DE LEON
misma destreza, la misma discrecion; sentiràn el mismo fuego de Dios, y concibiràn los mismos desseos; veràn la misma manera de santidad, no placera, ni milagrosa, sino tan infundida por todo el trato en substancia, que algunas vezes sin mentar à Dios, dexan enamoradas del à las almas.

Ansi que tornando al principio, sino la ví mientras estuuo en la tierra, aora la veo en sus Libros y hijas. O, por dezirlo mejor, en vuestras Reuerencias solas la veo aora, que son sus hijas de las mas parecidas à sus costumbres, y son retrato vivo de sus escrituras y Libros. Los quales Libros que salen à luz, y el Consejo Real me cometio que los viesse, puedo yo con derecho endereçarlos à esse sancto Conuento, como de hecho lo hago, por el trabajo que he puesto en ellos, que no ha sido pequeño. Porque no solamente he trabajado en verlos y examinarlos, que es lo que el Consejo mando; sino tambien en cotejarlos con los originales mismos, que estuuieron en mi poder muchos dias, y en reduzirlos à su propria pureza en la misma manera que los dexò escritos de su mano la S. Madre, sin mudarlos ni en palabras, ni en cosas, de que se auian apartado mucho los traslados que andauan, ò por descuydo de los escriuientes, ò por atreuimièto y error. Que hazer mudança en las cosas que escriuiò vn pecho en quien Dios uia, y que se presume le mouia à escriuirlas, fue atreuimien-

uimiento grandissimo; y error muy feo, querer emendar las palabras: porque si entendieran bien Castellano, vieran, que el de la Madre es la misma elegancia.

Que aunque en algunas partes de lo que escribe, antes que acabe la razon que comienza, la mezcla con otras razones, y rompe el hilo comenzado muchas vezes con cosas que inxiere, mas inxierelas tan diestramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que esse mismo vicio le acarrea hermosura, y es lunar del refran. Ansi que yo los he restituydo à su primera pureza.

Mas porque no ay cosa tan buena, en que la mala condicion de los hombres no pueda leuatar un achaque, serà bien aqui, y hablando con vuestras Reuerencias, responder con breuedad à los pensamientos de algunos. Cuentanse en estos Libros reuelaciones, y tratanse en ellos cosas interiores, que passan en la oracion, apartadas del sentido ordinario. Y aurà por ventura, quien diga, en las reuelaciones, que es caso dudoso, y que ansi non conuenia que saliesse à luz; y en lo que toca al trato interior del alma con Dios, que es negocio muy espiritual y de pocos, y que ponerlo en publico à todos, podrà ser ocasion de peligro. En que verdaderamente se engañan: porque en lo primero de las reuelaciones, ansi como es cierto, que el demonio se transfigura algunas vezes en Angel de luz, y burla, y engaña las

na las

ña las almas con apariencias fingidas; ansi tambien es
 cosa sin duda, y de Fe, que el Espiritu Santo habla con
 los suyos, y se les muestra por diferentes maneras, ò
 para su provecho, ò para el ageno. Y como las reuelacione
 s primeras no se han de escriuir, ni curar, porque
 son illusiones; ansi estas segundas merecen ser sabidas,
 y escritas. Que, como el Angel dixo à Tobias, el se-
 creto del Rey bueno es asconderlo, mas las obras de
 Dios cosa santa y deuida es manifestarlas, y descu-
 brirlas. Que Santo ay, que no aya tenido alguna re-
 uelacion? ò que Vida de Santo se escribe, en que no se
 escriuan las reuelaciones que tuuo? Las historias de
 las Ordenes de los Sanctos Domingo y Francisco an-
 dan en las manos y en los ojos de todos, y casi no ay
 hoja en ellas sin reuelacion, ò de los fundadores, ò de sus
 discipulos. Habla Dios con sus amigos sin duda nin-
 guna, y no les habla, para que nadie lo sepa, sino para
 que venga à luz, lo que les dize: que como es luz,
 amala en todas sus cosas: y como busca la salud de los
 hombres, nunca haze estas mercedes especiales à vno,
 sino para aprouechar por medio del otros muchos.
 Mientras se dudò de la virtud de la S. Madre TE-
 RESA, y mientras uo gentes, que pensaron al reues de
 lo que era, (porque aun no se via la manera en que
 Dios aprouaua sus obras) bien fue, que estas historias
 no saliesse à luz, ni anduiesse en publico, para escu-
 sar

ACERCA DEL ESPIRITU Y DOCTR. DE LA S.M. TERESA.

far la temeridad de los juyzios de algunos: mas aora despues de su muerte, quando las mismas cosas, y el successo dellas haz en certidumbre que es Dios, y quando el milagro de la incorrupcion de su cuerpo, y otros milagros que cada dia haze, nos ponen fuera de toda duda su santidad, encubrir las mercedes que Dios le hizo viviendo, y no querer publicar los medios con que la perfeccionò para bien de tantas gentes, seria en cierta manera hazer injuria al Espiritu santo, y escurecer sus maravillas, y poner velo à su gloria. Y ansi ninguno, que bien juzgare, tendrà por bueno que estas reuelaciones se encubran. Que lo, que algunos diz en ser inconueniente, que la Madre misma escriua sus reuelaciones de si; para lo que toca à ella, y à su humildad y modestia, no lo es, porque las escriuiò mandada y forçada: y para lo que toca à nosotros, y à nuestro credito, antes es lo mas conueniente. Porque de qualquier otro que las escriuiera, se pudiera tener duda, si se engañaua, ò si queria engañar: lo que no se puede presumir de la Madre, que escriuia lo que passaua por ella, y era tan santa, que no trocarà la verdad en cosas tan graues.

Lo que yo de algunos temo, es, que desgustan de semejantes escrituras, no por el engaño que puede auer en ellas, sino por el que ellos tienen en si, que no les dexa creer, que se humana Dios tanto con nadie, que no

C lo

CARTA DEL P. F. LVYS DE LEON

lo pensarian , si considerassen esso mismo que creen. Porque si confiessan que Dios se hizo hombre ; que dudan de que hable con el hombre ? y si creen que fue crucificado y açotado por ellos ; que se espantan , que se regale con ellos ? Es mas aparecer à un siervo suyo , y hablarle , ò haçerse el como siervo nuestro , y padecer muerte ? Animen se los hombres à buscar à Dios por el camino , que el nos enseña , que es la fe , y la caridad , y la verdadera guarda de su Ley y consejos , que lo menos serà haçerles semejantes mercedes . Ansi que los que no juzgan bien destas reuelaciones , si es , porque no creen que las ay , viuen en grandissimo error : y si es porque algunas de las , que ay , son engañosas , obligados estàn à juzgar bien de las que la conocida santidad de sus authores aprueua por verdaderas , quales son las que se escriuen aqui . Cuya historia no solo no es peligrosa en esta materia de reuelaciones , mas es provechosa , y necessaria para el conocimiento de las buenas en aquellos que las tuuieren . Porque no cuenta desnudamente las que Dios comunicò à la S. Madre TERESA , sino dize tambien las diligencias que ella hizo para examinarlas , y muestra las señales que dexan de si las verdaderas , y el juyzio que deuemos haçer dellas , y si se ha de apetecer , ò rehusar el tenerlas . Porque lo primero esta escritura nos enseña , que las que son de Dios , produz en siempre en el alma muchas
virtu-

virtudes, así para el bien de quien las recibe, como para la salud de otros muchos. Y lo segundo nos avisa, que no auemos de gouernarnos por ellas: porque la regla de la vida, es la doctrina de la Iglesia, y lo que tiene Dios reuelado en sus Libros, y lo que dicta la sana y verdadera razón. Lo otro nos dice, que no las apetezamos, ni pēsemos que está en ellas la perfeccion del espíritu, ò que son señales ciertas de la gracia: porque el bien de las almas está propriamente en amar à Dios mas, y en el padecer mas por el, y en la mayor mortification de los affectos, y mayor desnudez, y desasimiento de nosotros mismos, y de todas las cosas. Y lo mismo que nos enseña con las palabras aquesta escritura, nos lo demuestra luego con el exemplo de la misma Madre, de quien nos cuenta el recelo, con que anduuo siempre en todas sus reuelaciones, y el examen que dellas hizo, y como siempre se gouernò, no tanto por ellas, quanto por lo que le mandauan sus Prelados y Confesores, con ser ellas tan notoriamente buenas, quanto mostraron los effectos de reformation que en ella hizieron, y en toda su Orden. Así que las reuelaciones que aqui se cuentan, ni son dudosas, ni abren puerta para las que lo son; antes descubren luz para conocer las que lo fueren, y son para aqueste conocimiento, como la piedra del toque, estos Libros.

Resta agora dezir algo à los que hallan peligro en
 C 2 ellos,

CARTA DEL P. F. LVYS DE LEON

ellos, por la delicadeza de lo que tratan, que diz en, No es para todos. Porque como aya tres maneras de gentes, unos, que tratan de oracion; otros, que, si quisiessen, podrian tratar della; otros, que no podrian por la condicion de su estado: pregunto yo, quales son los que destos peligran? Los espirituales? no, si no es dano, saber uno esso mesmo que haze y professa. Los que tienen disposicion para serlo? mucho menos, porque tienen aqui no solo quien los guie quando lo fueren, sino quien los anime y encienda à que lo sean, que es un grandissimo bien. Pues los terceros en que tienen peligro? En saber, que es amoroso Dios con los hombres? Que quien se desnuda de todo, le halla? Los regalos que haze à las almas? La diferencia de gustos que les da? La manera como las apura y afina? Que ay aqui, que sabido no santifique, à quien lo leyere? Que no crie en el admiracion de Dios, y que no le encienda en su amor? Que si la consideracion destas obras exteriores, que haze Dios en la criacion y gouernacion de las cosas, es escuela de comun provecho para todos los hombres, el conocimiento de sus maravillas secretas, como puede ser dañoso à ninguno? Y quando alguno por su mala disposicion sacara dano, era justo por esso cerrar la puerta à tanto provecho, y de tantos? No se publique el Evangelio, porque en quien no le recibe, es ocasion de mayor perdicion, como S. Pablo dezia. *Que Escrituras ay,*
aun-

aunque entren las sagradas en ellas, de que un animo mal dispuesto no pueda concebir un error? En el juzgar de las cosas, deve se attender à si ellas son buenas en si, y conuenientes para sus fines, y no à lo que harà dellas el mal uso de algunos; que si à esto se mira, ninguna ay tan santa, que no se pueda vedar. Que mas santos que los Sacramentos? quantos por el mal uso dellos se haz en peores? El demonio, como sagaz, y que vela en dañarnos, muda diferentes colores, y muestra-se en los entendimientos de algunos recatado y cuydadoso del bien de los proximos, para por escusar un daño particular, quitar de los ojos de todos, lo que es bueno y prouechoso en comun. Bien sabe el, que perderà mas en los que se mejoraren, y hizieren espirituales perfectos, ayudados con la licion destes Libros, que ganará en la ignorancia, ò malicia de qual, ò qual que por su indisposicion se offendiere. Y ansi por no perder aquellos, encarece, y pone delante los ojos el daño de aquellos, que el por otros mil caminos tiene dañados. Aunque, como dezia, no sè ninguno tan mal dispuesto, que saque daño de saber que Dios es dulce con sus amigos, y de saber quan dulce es, y de conocer por que caminos se le llegan las almas, à que se endereça toda aquesta escritura. Solamente me recelo de unos, que quieren guiar por si à todos, y que aprueuan mal lo que no ordenan ellos, y que procuran no tenga autoridad

CARTA DEL P. F. LVYS DE LEON

lo que no es su iuyzio: à los quales no quiero satisfacer, porque nace su error de su voluntad, y ansi no querran ser satisfechos, mas quiero rogar à los demas, que no les den credito, porque no le merecen.

Sola una cosa aduertire aqui, que es necessario se aduertida, y es, que la S. Madre, hablando de la oracion que llama de quietud, y de otros grados mas altos, y tratando de algunas particulares mercedes que Dios haze à las almas en muchas partes de estos Libros, acostumbra dezir, que està el alma junto à Dios, y que ambos se entienden, y que estàn las almas ciertas que Dios les habla; y otras cosas desta manera. En lo qual no ha de entender ninguno, que pone certidumbre en la gracia, y justicia de los que se ocupan en estos exercicios, ni de otros ningunos, por santos que sean, de manera que ellos estèn ciertos de si que la tienen, sino son aquellos à quien Dios lo reuela. Que la Madre misma, que gozò de todo lo que en estos Libros dize, y de mucho mas que no dize, escriue en uno dellos, estas palabras de si: Y lo, que no se puede sufrir Señor es, no poder saber cierto, si os amo, y si son acceptos mis desseos delante de vos. *Y en otra parte:* Mas ay Dios mio, como podrè yo saber, que no estoy apartada de vos? O vida mia, que has de viuir con tampoco seguridad de cosa tan importante! Quien te desfeará,

Camino
de Perfeccion,
cap. 4.

Esclam. 1.

fearà, pues la ganancia que de ti se puede sacar,
 ò esperar, que es contentar en todo à Dios, està
 tan incierta, y llena de peligros? *Y en el Libro de
 las Moradas, hablando de las almas que han entrado
 en la septima, que son las de mayor y mas perfecto gra-
 do, diz e desta manera:* De los peccados mortales,
 que ellas entiendan; estàn libres, aunque no seguras,
 que ternàn algunos que no entienden, que no
 les ferà pequeño tormento. Solo quiere dezir lo
 que es la verdad, que las almas en estos exercicios sien-
 ten à Dios presente para los effectos que en ellas enton-
 ces haze, que son deleytarlas y alumbrarlas, dando-
 les auisos y gustos, que, aunque son grandes mercedes
 de Dios, y que muchas vezes ò andan con la gracia
 que justifica, ò encaminan à ella, pero no por esso son
 aquella misma gracia, ni nacen, ni se juntan siempre
 con ella. Como en la Profecia se vee, que la puede auer
 en el que està en mal estado. El qual entonces està
 cierto de que Dios le habla, y no sabe si le justifica: y de
 hecho no le justifica Dios entonces, aunque le habla y en-
 seña. Y esto se ha de aduertir, quanto à toda la doctri-
 na en commun, que en lo que toca particularmente à
 la Madre, posible es, que despues que escriuiò las pala-
 bras que aora yo referia, tuuiesse alguna propria reue-
 lacion y certificacion de su gracia. Lo qual, ansi como
 no es bien que se affirme por cierto, ansi no es justo, que
 con

Morada 7.
 cap. ult.

CARTA DEL P. F. LVYS DE LEON

con pertinacia se niegue: porque fueron muy grandes los dones que Dios en ella puso, y las mercedes que le hizo en sus años postreros; à que aluden algunas cosas de las que en estos Libros escriue. Mas de lo que en ella por ventura passo por merced singular, nadie ha de hazer regla en comun. Y con este aduertimiento queda libre de estropieço toda aquesta escritura. Que, segun yo juzgo y espero, serà tan prouechosa à las almas, quanto en las de vuestras Reuerencias que se criaron, y se mantienen con ella, se vee. A quien supplico, se acuerden siempre en sus santas oraciones de mi. En San Phelippe de Madrid, à 15. de Setiembre de 1587.



TESTI-

TESTIMONIOS
DE
VARIAS PERSONAS GRAVES
EN APROVACION
DEL ESPIRITU Y DOCTRINA
DE LA S. MADRE
TERESA DE IESVS.

*El Reuerendissimo Padre F. DIEGO DE YEPES
de la Orden de S. GERONYMO, Obispo de Ta-
raçona, Confessor del Rey de España D. PHELIP-
PE II. y de la S. Madre TERESA DE IESVS.*



JVNTÒ Dios en la S. Madre TERESA mu-
chas de las gracias y dones que fuele repar-
tir entre grandes Santos, paraque fueße sin-
gular entre muchos. Porque los fauores y
regalos que el Señor la hizo, la affabilidad y
ternura de amor con que tratò con ella, es de las mayores
que yo jamas he oydo, demas de los dones tan admira-
bles, y virtudes tan colmadas y perfetas, y otros excelen-
tes priuilegios de fantidad de que la dotò, con que la hi-
zo auentajada entre muchas Santas, y sin agrauio de nin-
guna, rarissima y perfetissima entre todas.

Porque aunque de muchas Santas leemos, que flore-
cieron

D

cieron

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES

cieron en grandes virtudes, de otras que tuuieron grandes reuelaciones, y gozaron grandes fauores de Dios, otras que obraron grandes milagros, y de algunas que tuuieron todas estas cosas juntas: pero yo (aunque con diligencia lo he considerado) no he hallado Santa ninguna, en quien (à mi parecer) Dios aya puesto mas particulares y extraordinarios priuilegios, como en la S. Madre TERESA DE IESVS. Porque dexando à parte los dones y gracias naturales, que fueron muchas de las que el Señor la dotò; las diuinas y sobrenaturales son tantas y tan raras, quanto en ninguna se han visto mayores.

Porque de mas de tanta perfeccion de virtudes y santidad de vida (con la qual llegó con las obras à donde en raçon de perfeta y heroica virtud, apenas llegan las fuertes con el pensamiento y desseo) tantos fauores y tan extraordinarios de Dios, tanta familiaridad y comunicacion con aquella soberana Magestad, como si fuera vno de los Serafines mas abrasados en su amor, y mas llegado à su priuança: tanta noticia de las cosas del cielo, tanta conuersacion y trato con los moradores del, como si fuera vno de ellos: tan altos conceptos y sentimientos de las cosas diuinas, y tanta luz para declarar los escondidos secretos, y ocultos mysterios, qual apenas jamas se viò en ninguno: tan alta y tan leuanteda doctrina, como dexò escrita en sus Libros: en los quales en la sutileza de cosas que trata, en la inteligècia grande con que las penetra, en la delicadeza y claridad con que las escriue, en la suauidad y artificio diuino del estylo con que da à beuer lo que dize, y à sentir en el coraçon de los que los leen, el fuego del Espiritu santo, que està encerrado en aquella escritura, y la manifesta luz, y calor

ACERCA DEL ESPIRITU Y DOCTR. DE LA S. M. TERESA.
calor que de ellos sale; muestra su doctrina inspirada por
Dios, aprendida del cielo, y escrita con particular as-
sistencia del Espiritu santo.

THOMAS BOZIO *en la Obra que escriuiò de
las señales de la Yglesia.*

TERESA Española, virgen de admirable fantidad,
floreció con increyble paciencia, humildad y pru-
dencia. En la oracion era muchas vezes enagenada de
los sentidos, y su cuerpo leuantado de la tierra en el ayre.
Compuso Libros llenos de doctrina celestial; en los qua-
les nos enseñò el camino de la vida Christiana y Diui-
na. Fundò sesenta y mas monesterios ansí de hombres
como de mugeres, con la autoridad y fe de las reuelacio-
nes celestiales que tenia. Su cuerpo permanece incorru-
pto, y ha hecho innumerables milagros. El modo de vi-
da que instituyò en sus monesterios, sobrepuja la condi-
cion humana, es de grande perfeccion y pureza: el qual
con las obras han cumplido y cumplé los que la figuen.

*El Padre Maestro Fray DOMINGO BAÑEZ,
Cathedratico Jubilado de Prima en la facultad de
Theologia de la Uniuersidad de Salamanca.*

Ninguno puede saber mejor que yo los particula-
res faouores y mercedes que Dios hizo à la Madre
TERESA DE IESVS, porque la confesè muchos años, y
la examinè en confesion, y fuera della: y hize della gran-
des experiencias, mostrandome muy aspero y muy rigu-
roso con ella; y quanto mas la humillaua, y menospre-
ciaua,

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES

ciaua, tanto mas se aficionaua à tomar mi consejo, pareciendole yua mas segura. *Y mas abajo, tratando de los particulares fauores y mercedes que nuestro Señor le hizo, dize:* En esta parte ay tantas particularidades, que si no es haziendo vn nueuo libro, no se pueden dezir por via de testimonio ordinario. Y podrá ser que siendo necesario yo haga algun tratado donde se pueda entender, por quan cierto camino caminò la Madre TERESA DE IESVS: muy al contrario de los espiritus burladores, que en nuestro tiempo se han descubierto. *Y mas adelante añade:* Todo el tiempo que la tratè, que fueron muchos años, jamas vi en ella cosa contraria à virtud, sino la mayor senzillez y humildad que jamas vi en otra persona. Y en todo exercicio de virtud, assi natural como sobrenatural, era singularissimo exemplo à todos los que la tratan. Y su oracion y mortificacion fue cosa rara, como podrán dezir todas las personas que en particular la trataron.

El Padre Fray PEDRO YVAÑEZ Regente y Rector del Collegio de S. GREGORIO de Valladolid.

TOdas sus hablas, sus cartas, sus cosas veyan llenas de humildad; deseando grandemente, que sus faltas y miserias passadas todo el mundo las viesse, y las hablasse: molestandose tambien muy mucho de que la tuuiesse por buena. Quando començaron à crecer las mercedes de Dios, moriase en que nadie entendiesse cosa de ella; porque no sospechasse que era buena. *Y despues que ha contado algunas cosas particulares de ella, dize:* En fin su humildad es cosa increyble, como dan testimonio los
que

ACERCA DEL ESPIRITU Y DOCTR. DE LA S. M. TERESA.

que mas la tratan. *Y mas abajo añade:* Digo que notoriamente se ha conocido fauorecer Dios à esta Señora, y que todo quanto podemos dezir en certificar su santidad, es verdad. Hizo la casa de S. Ioseph con expressa reuelacion de Dios, y la grande santidad que ay en aquella casa dan buen testimonio de esto. La pureza de la conciencia de esta Religiosa, es tan grande, que nos admira à los que la confessamos, y comunicamos, y à sus compañeras, porque se puede dezir que todo es Dios lo que ella piensa y trata: todo va endereçado à la honrra de Dios, y aprouechamiento espiritual de las almas.

Y assi ha hecho aquella casita de S. Ioseph, poniendola en toda la perfeccion que acà en la tierra se puede poner en mugeres, y en varones. Pues si queremos hablar del grande fruto espiritual que sacan los que tratan con esta sierua de Dios, seria nunca acabar: porque es gran marauilla de Dios lo que passa. No quiero dezir nada de mi, porque no lo ay por mis demeritos, aunque tengo tanta experiencia en mi mismo, que despues que la trato, me ha fauorecido nuestro Señor en muchas cosas, que claramente veyo yo ser particular ayuda de Dios. Y assi no puedo mas dexar de tenerla por Santa, que puedo dezir que no la conozco. Hame dicho muchas cosas que solo Dios las podia saber, por ser cosas futuras, y que tocauan al coraçon y aprouechamiento, y que me parecian impossibles; en todos he hallado grandissima verdad. *Y mas abajo dize:* Todo lo que à esta Santa se le ha reuelado, es para grandes effetos espirituales, para gran consolacion de affligidos, todo para grande aprouechamiento en el amor de Dios. Seria prolixissimo querer contar todo lo que se le ha reuelado. Ha tenido grandif-

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES
simo cuydado de informarse de todos quantos buenos
letrados estauan y passauan por Auila. Entre otros de
quien se informò, fue vn santo Frayle Francisco, que yo
conoci, llamado Fray Pedro de Alcantara, de gran ora-
cion y penitencia, y zelo de su professiõ. Este Santo
sin tener mucho à que venir à Auila, su Magestad le tra-
xo para consolar esta su sierua, quando mas contradi-
cion le hazian en estas cosas, y le assegurò que era Dios, y
que no auia ningun engaño. Y en la manera de como
veya à Dios, y de las reuelaciones, y hablas que diuina-
mente se le hazian, le diò entera luz, y seguridad. Y co-
mo este varon le diò tanto credito, y mostrò gran parti-
cularidad de amistad con ella, todos se rindieron; y des-
de entonces ha tenido ya gran quietud. De manera que
todos quantos antes la contradiezian (que eran muchos)
y todos quantos han sido consultados en este caso, dan
firme testimonio, que sin falta ninguna este espiritu es de
Dios, sin auer en ello ningun engaño. Y con ser muchos
los que ahincadamente la contradiezian y atemorizauan
à los principios, todos la tienen por gran sierua de Dios,
y le honrran en todo lo que pueden.

El Padre Doctõ HENRIQUE HENRIQUEZ
de la Compañia de IESVS.

TVuo la Madre admirable don en los grados de
oracion que los Santos enseñan. Y los Padres
Francisco de Borja General de la Compañia de IESVS,
y Antonio de Araoz Commissario de la mesma Orden,
auiendola tratado, y examinado sus cosas, la aprouaron
con admirables encarecimientos, y dezian, que aunque
en

ACERCA DEL ESPIRITV Y DOCTR. DE LA S. M. TERESA.
en otras muchas personas auian hallado muchas illusiones del demonio; en las cosas de la Madre TERESA DE IESVS se assegurauan: y asegurauan como cosas dadas de la mano liberal de nuestro Señor. Y que esto es lo que sabe y otras muchas mas cosas de su perfeccion y buena vida, y grande oracion. Las quales, dize, supe y oy muchas vezes dezir al Padre Gaspar de Salazar, y al Padre Balthasar Alvarez de la Compañia de IESVS, los quales la auian comunicado muchos años. Y referire, si fuere menester, muchas reuelaciones aprouadas que tuuo la S. Madre TERESA DE IESVS con grande aprouechamiento suyo, y de otros; las quales no están escritas en el Libro que el Padre Doctor Francisco de Ribera escriuiò de su vida con mucho cuydado y acierto. *Y profigiendo mas abajo, dize desta manera:* Experimentè en ella vna gran prudencia junto con vna Christiana senzillez, y vn valeroso coraçon acompañado con señalada humildad, vna senzilla obediencia à sus Superiores en cosas difficultosas. Resplandecia en los actos de caridad, y de las otras virtudes: y à los que trataua, inflamaua, y mouia en semejantes actos. Tuuo gran mortificacion y penitencia, y gustaua que sus Prelados y Confessores le mãdassen cosas difficultosas, y de disgusto. Y en muchas persecuciones que padeciò (como fue la de Seuilla) tenia vn animo inuencible, y constante, con grande y admirable paciencia y confiança en Dios. Conseruaua vna conciencia purissima, con vna gran paz y sosiego que Dios la daua. Y supe assi de ella, como del Padre Martin Gutierrez Rector de la Compañia, que era de Salamanca, que la comunicaua Dios don de profecia.

El

*El Padre GIL GONZALEZ Prouincial de la
Prouincia de Castilla, y Visitador de la Com-
pañia de IESVS.*

FVe la Madre TERESA DE IESVS muger de grande espíritu, y trato con nuestro Señor: en la qual vi vna leuantadissima oracion, vna continua presencia de nuestro Señor, con vna asistencia grande à lo que era humildad; y assi fueron muchas las reuelaciones, y visiones que tuuo de nuestro Señor. *Y mas abajo dize:* Conociè que estaua dotada de grandes virtudes, en particular de la esperança; porque nunca la vi dudar en cosa que emprendia, porque confiaua siempre en Dios por los medios que nunca se pensauan, y venciendo grandes dificultades se hazia quanto pretendia.

*El Padre BARTOLOME PEREZ Prouincial
de la Compañia de IESVS.*

LA Madre TERESA DE IESVS fue muger de grande espíritu y oracion; porque siempre que la tratè la, oy cosas espirituales, con grande espíritu y zelo de la Religion, y bien de las almas: en que particularmente echaua de ver que traya muy presente à nuestro Señor en su memoria. Y hablaua del con tanto feruor y sentimiento, que mostraua estar de veras encendida en vn grande amor de Dios, y de su proximo; tantò que todas las vezes que la trataua, y oya hablar, quedaua tan edificado y alentado: à seruir à Dios nuestro Señor, que con razon me parecia entonces, y agora me parece, que la venerauan

ACERCA DEL ESPIRITU Y DOCTR. DE LA S. M. TERESA.
nerauan como à Santa. Y esto mesmo que he dicho, en-
tendì de todas las personas que le conuersauan: porque
en todos dexaua olor de santidad. Aprouaron su espiri-
tu muchas personas de muchas letras, espíritu y santi-
dad. Y en los negocios que ví tratar à la Madre, aduertí
que los trataua con tanta luz y conocimiento, que juz-
guè ser aquella gran noticia, y facilidad, effeecto de la
continua comunicacion y oracion que traya con nue-
stro Señor. Lo qual he visto ansi mismo ponderar à otros
que la trataron. *Y mas abajo diz e:* Con el trato y com-
municacion que tuue con la S. Madre, conocí en la ma-
nera que se puede conocer, que fue dotada de Fe, Espe-
rança y Charidad, en grado heroico: en especial de vn
grande amor de Dios, y de su gloria, y del bien de las al-
mas, y de vna grande constancia varonil, para profeguir
las obras del seruicio de nuestro Señor que començaua,
sin que persecuciones y contradiciones se lo impidief-
sen. En particular la oy algunas platicas con Religiosos,
que la visitauan de mucho zelo de la Fe, que fue el insti-
tuto de sus Monasterios. Y assi mesmo conocí estar la
dicha Madre dotada de todas las virtudes, y esto con
mucho perfeccion.

El Padre Maestro GERONYMO DE RIPALDA
de la Compañia de IESVS, Rector de Salamanca.

LA Madre TERESA DE IESVS, fue muger de gran-
de espíritu, y tuuo grande oracion: y por medio de
ella nuestro Señor la comunicò cosas de su seruicio, las
quales comunicò con migo en diferentes tiempos, y por
ellas conceuì grande opinion de la mucha oracion que
tenia,

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES

tenia, y luz que Dios la comunicaua. Demas que yo experimentè esto que digo, tratò las personas mas graues que en aquel tiempo auia en esta Prouincia de la Compañia de IESVS; como fueron el Doctõr Araoz, Comisario que fue del General, y el Padre Licenciado Martin Gutierrez Rector del Collegio de Salamanca, y el Padre Maestro Baltasar Alvarez que muriò siendo Prouincial desta Prouincia de Toledo, hombre que en comun estimacion de los Religiosos de la dicha Compañia, era el mas calificado en ministerio de tratar cosas de espiritu, y conocerlas, y como tal tuuo officio del Prefecto de cosas espirituales: el qual fue Confessor de la dicha Madre TERESA DE IESVS por tiempo de feys años: el qual comunicò las cosas de la dicha Madre con el Padre Francisco de Borja, y todos estos Padres que he dicho, aprouaron mucho las cosas de la Madre TERESA DE IESVS. *Y mas abajo dize:* La Madre TERESA DE IESVS fue dotada con muy grande ventaja de Fe, Esperança, y Charidad: y particularmente conosci en ella vna puntual y extraordinaria obediencia à sus Confessores en todo lo que le mandauan; y vna muy singular confiança en nuestro Señor cõtra todo genero de dificultades que se ofrecian, y vn grande temor de Dios, y de si misma, con que andaua siempre recatada de sus mismas cosas: y vna muy grande humildad, con la qual comunicaua sus cosas, con los grandes letrados, y personas de espiritu; y exemplar paciencia, con que sufria todas las injurias, que se hazian.

El

El Licenciado GASPAR DE VILLANVEVA,
Vicario de la villa de Malagon.

LA Madre TERESA DE IESVS fue muger de grandif-
simo espiritu, y de singular trato con Dios, y que ol-
uidada de si mesma y sus comodidades, buscava en todo
la honrra y gloria de Dios, y fue dotada de Fe, Esperança
y Charidad, en grado heroico y muy leuantado. Era hu-
mildissima, y muy obediente, y de grande castidad, y en
otras virtudes (que la pregunta no dize) fue aentajadis-
sima: porque en todo el tiempo que la tratè, y confesè,
me parece era tanta la pureza, que jamas de palabra ni de
obra me acuerdo auer visto en ella cosa digna de repre-
hension, sino de mucha edificacion y exemplo, en tanta
manera, que me parece era vna de las cosas raras que
Dios tenia en la tierra, para que fuesse glorificado en ella.

El Maestro CHRISTOVAL COLON, *Visitador*
General del Arçobispado de Valencia.

YO tengo à la Madre TERESA DE IESVS por vna
de las mugeres de mas singular espiritu, que he vi-
sto jamas en la tierra: aunque he tratado con otras mu-
chas personas en diuersas tierras y Prouincias. Porque
por medio de la oracion alcançò señaladissimas cosas;
particularmente tuuo vn viuò conocimiento y discre-
cion de espiritu con que con tratar con muchas personas
de diferentes estados, à cada vna le atinaua lo que le
conuenia à su espiritu, y lo que le estaua bien, y auia de
suceder en el discurso de su estado. *Y mas abajo dize:* Fue

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES
dotada de excelente Fe, Esperança y Charidad, en tanta
manera que no temia cosa, ni se encogia por mucho que
le faltasse todo remedio humano: y assi solia dezir: Ten-
gamos ley al que no puede faltar à la suya. De solo mi-
rarla, parece respondia interiormente à lo que desseaua
vn coraçon, de manera, que si auia alguna duda, no que-
daua que preguntar. *Y añade adelante*: Su humildad con
llaneza, no la vi en pura criatura de quantas he tratado,
en el discurso de mi vida: y assi huya todo fauor, y loor
humano, y cosa que à esto pareciessè. Su recato y hone-
stidad era de manera, que parece auia alcançado del Se-
ñor este don, que quantos la mirauan, se les apagaua vn
no sè que de honestidad, que parecia como impossible
poderla amar con amor desordenado.

El Padre Maestro AVILA.

A Caeciò tambien que vna gran Religiosa, por
nombre TERESA DE IESVS, muy conocida en
esta nuestra edad por gran sierua de Dios (aunque al
principio perseguida de muchos que no conocian su es-
piritu) viendose tan acossada de algunos, acudiò por or-
den de vno de los Señores Inquisidores al Padre Auila,
hombre de grande experiencia en las cosas espirituales,
y diòle cuenta de toda su vida: y despues de auer sido
muy bien informado del caso, le respondiò en vna carta
que se quietasse, y entendiesse que no auia en sus cosas en-
gaño alguno, porque todas eran de Dios.

El

*El Padre IULIAN DE AVILA Capellan
mayor de las monjas Descalças de Avila.*

YO tratè y conuersè, y confesè, y comulgè à la S. Madre al pie de veynte años, poco más ò menos: y en todas las fundaciones que se le ofrecieron, hasta que Dios la lleuò, fuy yo el que la acompañaua y seruia. Tuuo la Fe muy viua, y la Esperança tan clara y rara, como se ha podido ver en otros Santos, y la Charidad tan feruiente, que ni los trabajos, ni las contradiciones, ni los desuios, y poco fauor que la gente le mostraua, ni otras cosas, que sería muy largo dezirlas, la resfriauan en la charidad, ni amor de Dios que en todo mostraua; que con mucha razon podia dezir lo que S. Pablo: *Quien será bastante para apartarnos de la charidad y amor de IESV CHRISTO?* Yo como testigo de vista, digo que ninguna cosa aduerfa, ni prospera, ni que tocasse à hacienda, ni honrra, ni à la vida, ni à otra cosa alguna, bastaua para dexar de yr adelante con sus fundaciones, como persona que andaua el seguro, que Dios no le auia de faltar. *Y mas abajo:* En las cosas sobrenaturales que Dios hazia con ella, y en lo que le ayudaua à las fundaciones, sobrepuja à las mercedes que Dios ha hecho à muchos Santos antiguos, pues Dios hazia por ella cosas tan espantosas y maravillosas. *Y en otra parte:* Nadie podrá negar, ni osar dezir que Dios nuestro Señor no se señalò en las cosas de la Madre TERESA DE IESVS tanto, como se ha señalado en los muy auentajados y fauorecidos Santos de la Yglesia de Dios. Yo como testigo de vista sè dezir, que tuuo cosas tan sobrenaturales, como las han tenido

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES

los Santos mas regalados de Dios ; porque yo le daua muy de ordinario el Santissimo Sacramento cada dia, y por la mayor parte se quedaua arrobada: en el qual tiempo le estaua Dios haziendo tantas mercedes, y tan señaladas; que aunque ella dexò dicho mucho, fue lo menos lo que dixo, en comparacion de lo que Dios le daua à entender de cosas sobrenaturales. Y assi entre estas cosas tan subidas que Dios le daua à sentir, le daua otras que se pudiesen dezir: las quales son, las que ella mesma escriuiò con tanta verdad, que sè yo, que en todo el tiempo que la tratè, que serian veynte años, nunca le conocì vn peccado venial que à sabiendas hiziesse. Y sè della, que no lo hiziera, aunque uiera de ganar todo lo que ay en el mundo. Y sè tambien, que era tan grande y tan continua la oracion y presençia de Dios que tenia, que para poderla sufrir, auia menester embeuerse y ocupar se en algunos negocios exteriores tocantes al gouierno y aumento de sus casas de Religion. Item, que el comunicar con Dios sus negocios era de ordinario, y el hablarla Dios, y dezirla muchas cosas tocantes à sus fundaciones, era con mas familiaridad, que se lee de muchos Santos; y esto tenia por la mayor parte acabando de comulgar.

*El Padre Doctõr FRANCISCO DE RIBERA
de la Compañia de IESVS.*

FVera de papeles sueltos que quedaron, en que ay cosas muy prouechosas, escriuiò cinco Libros, no por su voluntad, sino por la obediencia de sus Confessores, à quien obedecia como à CHRISTO nuestro Señor, como se entiende de lo dicho, y despues diremos mas largamente.

ACERCA DEL ESPIRITV Y DOCTR. DE LA S. M. TERESA.
mente. El primero fue del discurso de su Vida, hasta la fundacion del Monesterio de S. Ioseph de Auila: este escriuiò por mandado del Padre Fray Garcia de Toledo de la Orden de S. Domingo, que era entonces su Confessor, el mesmo año que fundò el Monasterio que fue de 1562. y acabòle el mes de Junio del mesmo año, sin diuidirle por capitulos: però despues le diuidiò, y añadió la fundacion de S. Ioseph de Auila, como agora està: y es cosa marauillosa, que como le yua escriuiendo, la yua nuestro Señor poniendo en aquella oracion de que escriuia, como quando la tenia al principio; y assi fue profiugiendo en todos los modos de oracion que alli cuenta, hasta la que tenia de presente. El segundo fue el Camino de Perfeccion, que escriuiò siendo alli Priora, por orden del Padre Maestro Fr. Domingo Bañez, que era entonces su Confessor, en el año mesmo despues de auer acabado el primero. El tercero fue de las fundaciones de los otros Monasterios, començando desde el de Medina, y acabando en el de Burgos, que fue el postrero. Esto començò en Salamanca el año de 1573. por orden del Padre Maestro Geronymo de Ripalda, de la Compañia de IESVS, que la confessaua alli, teniendo ya fundados siete Monasterios, y despues se yua añadiendo, como yua fundando. El quarto que se llama Castillo interior, ò las Moradas, escriuiò por orden del Doctor Velazquez su Confessor, que fue despues Obispo de Osma, y Arçobispo de Santjago; y tuuo aquellos dias tan gran exceso de oracion, y andaua tan eleuada en Dios, que en diez ò doze dias no pudo estar abil para escriuir vna carta, y desto quedò con tanta flaqueza de cabeça, como en el mesmo Libro da à entender. Començòle

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES
còle el dia de la Santissima Trinidad del año 1577. en
Toledo, y acabòleen Auila Vispera de S. Andres del mes-
mo año, casi cinco años antes que muriessè. El quinto
fobre los Cantares de Salomon, por orden de algunas
personas (que assi lo dize ella) à quien estaua obligada: à
obedecer. Deste no ha quedado sino vn quaderno, ò
poco mas; porque como le escriuiò por obediencia, assi
tambien le quemò, ò rompiò por obediencia de vn
Confessor ignorante, y que sin verle se escandalizò à
quien valiera mas no obedeciera, hasta tomar el parecer
de otros que supieran mas: però obedeciòle luego, y ca-
llò bien el nombre deste, que tan imprudentemente se
arrojò à mandar lo que no entendia. Todos estos Libros
escriuiò ocupada en muchos negocios, y teniendo gran-
dissima falta de tiempo, y muchas vezes tambien de sa-
lud, que parece era imposible poderlo hazer: però fue
possible, porque en poniendose à escriuir, se le ofrecia
tanto que dezir, que no tenia que detenerse en pensar, si-
no darse priesa à escriuir, como lo da claramente à en-
tender en muchas partes de ellos; y particularmente al
fin del Camino de Perfeccion dize: Y yo me doy por bien
pagada del trabajo que he tenido en escriuir, que no por
cierto en pensar lo que he dicho. Y en el mesmo Libro
al fin del Capitulo veynte dize en el original de mano:
Mas que de cosas se ofrecen, en començando à tratar de
este camino, aun à quien tan mal ha andado por el, co-
mo yo? Oxala pudiera yo escriuir con muchas manos,
para que vnas por otras no se oluidáran, &c. Assi el esti-
lo de ellos no es trabajado, ni curioso, sino el de su co-
mun hablar, però llano, puro, graue, proprio, apazible, y
qual conuenia para las cosas que trataua. De la oracion
y con.

ACERCA DEL ESPIRITU Y DOCTR. DE LA S.M. TERESA.
contemplacion, y del trato familiar de Dios con las almas, y de las almas con Dios, trata cosas altas y delicadas, y de tal manera, que aun hombres muy letrados, fino son juntamente muy espirituales, podrán mas admirarse de ellos, que entenderlos: no por no lo declarar ella muy bien, que tiene gran don de enseñar estas cosas, y las dize de diferentes maneras, y las declara con comparaciones; fino por ser ellas tan altas y espirituales, que se dejan mal entender de quien no tiene alguna experiencia de ellas.

*El Padre ANTONIO POSSEVINO de
la Compañia de IESVS.*

A Cerca de las Obras de la Madre TERESA DE IESVS, que V.P. Reuerendissima me mandò que yo examinasse, para ver si era justo se estampassen en lengua Italiana: digo primeramente, que yo hago humilissimamente gracias à nuestro Señor, que me ha hecho esta merced, que por medio de V.P. Reuerend. yo viesse estos Libros, porque yo siento quanto fruto mi alma podria sacar, si se quiere aprouechar destos santos auisos. De mas desto digo, que yo juzgo serà de gran gloria de Dios que se estampen en lengua Italiana; porque el espiritu de Dios de tal manera endereçò el coraçon y pluma desta Virgen, que no se puede esperar de ellos menos que admirable fruto en la salud de las almas, especialmente de Religiosos y Religiosas; porque la sinceridad, la humildad, la discrecion y prudencia de espiritu con que escriue, juntamente con los
F effectos

TESTIMONIOS DE VARIAS PERSONAS GRAVES
effectos que de ellos se figuen y han seguido, la fanti-
dad de la vida del autor, la manera y estilo en propo-
ner y explicar cosas altissimas, lo tengo yo por espe-
cialissimo fauor de nuestro Señor, que ha hecho en
estos vltimos tiempos, para alentar los coraçones al
desseo de las cosas celestiales, y desprecio del mundo.

L Os Elogios con que varias personas doctas y
santas celebraron la virtud y el espiritu de la
santa Madre TERESA DE IESVS, epilogò en vno
nuestro Santissimo Padre VRBANO VIII. apro-
uando en dos palabras succintas la doctrina con que
esta santa Virgen ilustrò la Iglesia, y la piedad y
deuocion admirable con que resplandeciò su espiritu:
que todo esto contiene la Oracion que hizo, y mandò
se dixesse en su Oficio proprio, y es la siguiente:

ORATIO.

EXaudi nos Deus salutaris noster: vt sic-
ut de beatæ Teresiæ virginis tuæ festiui-
tate gaudemus, ita cælestis eius doctrinæ pa-
bulo nutriamur, & piæ deuotionis erudia-
mur affectu.

Que

*Que buelta en nuestra lengua Española,
quiere dezir:*

Oyenos Señor Salvador nuestro, para que ansi como nos regocijamos con la fiesta de tu santa virgen Teresa, del mismo modo nos sustentemos con el mantenimiento de su celestial doctrina, y seamos enseñados con el afecto de su deuocion piadosa.

En que la reconoce y aprueba por Doctora: pues como de tal quiere pida la Yglesia seamos instruidos con su doctrina: titulo que hasta agora no se ha concedido ni dado en los diuinos Oficios à ninguna Santa.



MISERICORDIAS
DOMINI
IN AETERNVM
CANTABO.

Pfalm. LXXXVIII.

LA